

EL IDEAL

Órgano de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Roquetas

Año IV.)-(Núm. 144

Redacción y Administración
Imprenta Monciús, Tortosa

SUBSCRIPCION

Tortosa un mes. 0'25 pesetas
Fuera. 1 Pta. Ttre

Tortosa 31 de Agosto de 1918

Lo que no produce UN CUADRO TRAGICO

Mientras se padece hambre, se mata a los obreros porque piden pan y trabajo, existe entre las provincias de Avila y Palencia, el valle de Tiétar, con aguas abundantísimas y de una tierra de feracidad incomparable.

Solo el cultivo del pimentón produce mil pesetas por hectárea, pero debido a la falta de pantanos y acequias no pueden cultivarse los terrenos incultos del alrededor, y la falta de comunicaciones impide que la producción sea llevada a los mercados.

Es de tanto sabor la fruta que allí se produce, que la ciruela pasa solo tiene comparación con la que se exporta d'Agen.

Este valle tiene 15.000 hectáreas, calculándose que construyendo un pantano producirían otras tantas de las que quedan incultas, y las cultivadas darían un promedio mayor.

Produciría este valle con acequias de riego y vías de comunicación, unos 20 millones anuales.

Además, hay en este valle infinidad de saltos de agua, capaces de producir una cantidad considerable de energía. Actualmente se aprovechan algunos para mover molinos de pimentón.

Hé aquí a grandes rasgos, un centro de producción agrícola completamente abandonado.

Con todas las medidas y las leyes dictadas desde que ha recrudecido el problema de las subsistencias, no ha habido ninguna encaminada a descubrir la producción de estas tierras que están completamente abandonadas.

Y es que el Gobierno se hace el propósito de resolver el problema de las subsistencia sacrificando seres humanos y dejando abandonado lo que se produce.

ZEUS.

MÁXIMO GORKI NO HA MUERTO

Comunican de Moscú a la «Gaceta de Weser» que Máximo Gorki está completamente restablecido, y que piensa abandonar la dirección de la «Novaia Iyzn» y salir de Rusia, aunque circulan rumores de que el Gobierno le negará los pasaportes.

De un periódico monárquico y germanófilo de Madrid, hablando de la llegada de Belmonte el torero a Sevilla:

«Aquella multitud, que reía de júbilo, era también la misma multitud que anteayer recorría las calles, clamante de indignación, demandando pan para sus hogares y trabajo para sus brazos.

Las mismas manos que ayer se alzaban crispadas en un gesto de amenaza, juntábanse hoy en el aplauso al lidiador célebre; las mismas bocas que ayer proferían insultos, hoy se llenaban de ditirambos; el mismo pueblo, hambriento ayer, era el pueblo entusiasmado de hoy.

El pueblo mísero, esclavizado e inconsciente; el pueblo trágico de esta España de los tristes destinos, enfermo de la médula, trágico y lírico, que corre ciegamente a la catástrofe, ebrio de sol y de sangre de los toros, mientras el mundo entero se purifica en el heroísmo y los sacrificios de la más grande epopeya de la Historia...»

Pero ese pueblo trágico ha sido enviado a la muerte a Cuba y a Filipinas, es enviado ahora a Marruecos, no recibe ni pan espiritual ni pan de harina. La monarquía lo ha castrado.

LA CUARTILLA CORTA

Al amigo, Ramón Nogués, como modesto, pero fervoroso homenaje a su profundo talento.

Y se hizo el Sol. Y se hizo la Tierra.
Y el Sol, asomando por Oriente, dijo a la

Tierra: «Soy luz y... ¡te amo!»
Y la Tierra sintió emoción.

Y el Sol, ascendiendo al cenit, dijo a la Tierra:
«Amada mía, soy fuego y... ¡te beso!»

Y la Tierra se estremeció de placer.

* * *

Y el Sol, descendiendo a Occidente, dijo a la Tierra:

«Esposa mía, soy vida y... ¡gozo en tí!»

Y la Tierra fué feliz. Y el Sol hundióse, alborozado, en un mar flotante de púrpura y grana.

* * *

Pasaron siglos y siglos. Y la Tierra, abraçada por los ardientes besos del Sol, alumbró... Alumbró y vino el hombre.

Y el hombre fué, como el Sol, luz que es inteligencia. Fué como el Sol, fuego que es pasión. Fué, como el Sol, vida que es esperanza.

Pero... fué luz que no se amó a sí. Fué fuego que no se besó a sí. Fué vida que no se gozó en sí... Y el hombre fué desgraciado y la humanidad anegóse en lágrimas de dolor.

* * *

Volviéron a pasar siglos y siglos.

¡Luz...! ¡Fuego...! ¡Vida...!

¡Siempre, ante los ojos, como un emblema...!

¡Hombres que sois esto, alzaos, como una hostia de redención, e iluminad al mundo...!

ANTONIO NEBOT.

A MIS COMPAÑERAS

Queridas compañeras: me dirijo a vosotras las que sufrís como yo las consecuencias de una mala organización social; las que sois como yo vilmente explotadas por el mónstruo capitalista; las que sois víctimas del despotismo del hombre, que lejos de considerarnos como su compañera, nos considera como su esclava. A todas vosotras compañeras de infortunio van dirigidas mis pobres líneas, porque todas sois víctimas de las injusticias sociales y de vuestra propia ignorancia.

Es necesario que la mujer desheche los prejuicios que la incapacitan para luchar por su emancipación moral, intelectual y económica.

Es necesario compañeras, que dejemos de creer en el cura que nos explota y nos embrutece, porque para santificar nuestro amor con el hombre a quien nos unimos, no hace falta la inútil bendición del cura, ni la firma también inútil del juez.

Para que nuestros hijos vivan sanos y robustos, no precisan del antihigiénico remoión

bautismal, sino que precisan más alimento, mejor vestido, más higiene.

Para nuestros muertos, no hacen falta los responsos en latín de los curas, porque los muertos lo que necesitan es tierra para cubrir sus restos y que no infecten el ambiente perjudicando a los vivos con sus hedores y su descomposición.

Hemos de saber educar a nuestros hijos, para que sean hombres provechosos en el mañana.

Hemos de desterrar del corazón y la mente de nuestros hijos, los sentimientos y las ideas absurdas de Religión, Patria, etc., porque esas ideas son la causa de la infelicidad del género humano; y en vez de esas ideas absurdas, hemos de inculcarles sanos principios de solidaridad humana, de amor puro, de confraternidad que les hagan comprender que la humanidad es una sola familia.

Hemos de ser, en fin, un valor positivo en el marchamo social, y hemos de transformarnos en un factor de progreso que acelere el advenimiento de una sociedad de justicia, de libertad y de igualdad.

CINTA ROIGÉ.

ESTROFAS REBELDES

Dos duelos

I

Poniendo la razón en la navaja,
y en la razón el vino, que trabaja
por aumentar el odio en la contienda,
sin acordarse de nombrar padrinos
como los caballeros,
desafiados salen dos obreros
de una tienda de vinos.

Allí mismo, delante de la tienda,
gritan: «¿Estamos?»—Las navajas brillan,
y ellos entre blasfemias se acuchillan.
Poco dura el combate brazo a brazo.
Uno, vencido, cae y agoniza
partido el corazón de un navajazo.
El vencedor, al verle, se horroriza,
y su mano crispada
deja caer el arma ensangrentada.
Huye despavorido; le parece
que, al pisar él, la tierra se estremece
y le quiere tragar vivo y culpable.....

* * *

Es preso el homicida;
¡y con cuánto calor se le procesa!
¡Todavía en el mundo hay una mesa

en que la carne pobre es preferida!
Habla la gente y dice
del que murió:—«Se daba mucho al vino»;
y al matador le insulta, le maldice
y le llama borracho y asesino.

* * *

Un duelo popular, un homicidio
tasado en catorce años de presidio.

II

Poniendo la razón en una bala
que hiere sin razón, y haciendo gala
de su valor y buena puntería,
por un vals prometido a una coqueta,
que daba que sentir y no sentía,
y amaba nada más por divertirse,
dos caballeros salen a batirse.

—Aquí será,—se dicen los padrinos;—
lejos de los caminos
por los que siempre la justicia ronda.
Para luchar, el bosque es excelente;
se embozaran los tiros en la fronda.»

Ya están los adversarios frente a frente
y el arma preparada.....

Estalla una palmada;
suenan dos tiros a la par..... Herido
uno, vacila y cae ¡el ofendido!
Se le va de la mano temblorosa
la pistola que humea todavía.
La bala del rival le dió en la frente.....
¡Tiraba bien, y el golpe fué certero!
Prestos acuden los amigos. Riega
la sandre tras el tapiz verde.
¡Es herida mortal! La muerte llega
tras de corta agonía.....

¡Bien se salva el honor de un caballero
a costa de una vida que se pierde!

* * *

Fué el crimen de aquel día,
para el juez, un suicidio,
¡para la sociedad un homicidio
que dió una credencial de valentía!

A. F. CASADÓ.

Uno que veía claro

12. No permita V. M. que dejen sus vasallos por herederos a las comunidades religiosas, ni que hagan *donaciones pias exorbitantes*, porque esto cede en detrimento del real erario y de todos los vasallos.

13. Como es tan grande el número de reli-

giosos y monjas, será necesario el aminorarlos, no permitiendo que haya en los conventos más individuos que aquellos que pudieran mantenerse con las rentas de cada monasterio.

14. Crea V. M. que todos los religiosos son *miembros muertos para el Estado* y no obstante, usurpan el patrimonio real con sus posesiones, *no contribuyendo sino en muy poco. Su clase no los exime* de vasallos de V. M. y sería necesario que pagaran los diezmo a la Iglesia, y a V. M. los reales derechos que le corresponden de sus bienes.

15. Los religiosos que permanecen fuera de sus conventos, son *como los peces fuera del agua*; sería necesario obligarles a observar su clausura, pues hicieron voto de retirarse del mundo.

21. Todo comercio, tráfico y venta será desterrado de las casas y conventos de religiosos, castigando a los que incurren como transgresores de los sagrados cánones y como a sujetos que privan al monarca de sus derechos.

22. Tampoco deberá permitirles que vendan vino, pan, chocolate, ni otro comestible, ni menos que tengan boticas, tahonas, ni otra cosa que huelga a comercio, para que no tomen el espíritu secular, tan contrario a los religiosos.

23. Destiérrese de los religiosos el *aulicismo*, que ninguno de ellos tenga empleo en Palacio, para que de este modo se eviten los empeños y protecciones para sus fines, tan perjudiciales al Estado.

24. Jamás se confíe a ningún religioso la educación de ningún príncipe de la corona a menos de que se conozcan muy claramente su gran virtud y desinteresada conducta.

25. No se admitirá en ninguna casa de oficial de la corona a religioso alguno, porque saben tan bien el modo de insinuarse con las mujeres que apurándolas con arte, indagan lo que no le conviene saber.

27. Tantos colegios como tiene V. M. de jesuitas en su reino, son otras tantas repúblicas independientes, que no concen más superior en la tierra que un general, lo que causa grandes daños al Estado.

28. Entre las multiplicadas quejas que tenemos de los países donde están establecidos, son los mayores su codicia, soberbia, tráfico ilícitos, mala conducta y doctrinas, lo que practican con el mayor atrevimiento, porque están autorizados para ello.

ANTONIO PÉREZ.

Máximas y observaciones dirigidas a Enrique IV de Francia.

¡QUE REPUBLICANOS!

A MARCELINO DOMINGO

Al cristo moderno, al batallador incansable en desagravio por un artículo ruin publicado en el rotativo troglodita *España Nueva* por Antonio de la Villa te dedico este artículo con la honradez que debe caracterizar a todo buen republicano.

M. A.

En el papelucho troglodítico madrileño *España Nueva*, de fecha 16 del corriente y en primera plana, apareció un suelto de redacción, en el cual se invocaba el nombre excelso del maestro de republicanos, el gran Ruíz Zorrilla.

¡Descansa en paz, maestro insigne, en el lecho de nieve, donde reposas con los ecuanímenes y los justos, que todavía quedan republicanos de corazón que se acuerdan de tí para seguir tu calvario, tu cruzada santa, que te veneran y aman...!

Tú, *Hombre Cumbre*, hermano de Costa, de Pi y Margall, de Giner y otros varones republicos, el republicano más puro que latió en el seno de la República, siendo por tu nobleza desterrado de tu patria por amarla de veras, que no te comprendió en su criminal modorra, cuando le ofreciste la nobleza estoica de tu alma de titán, prefiriendo la miseria y el destierro en el Montmartre de la cultura y del intelecto parisino, a claudicar como muchos republicanos *ful de hogaño*, que, fementida y vilmente explotan tu nombre generoso, altruista, magnánimo, bueno...

Tú, tan justo, que diste gallardía de tú ser sin mácula, un empuje vigoroso, gigante, ciclópeo, al apuntalado caserón de la dinastía borbónica, formando un pueblo fuerte, consciente, cívico, que tendrá que derribar la infecta y ruinosa dinastía de los *borbones*, cloaca de cortesanos decadentes...

¡Oh, ironía sangrienta...!

En dicho suelto como portadores de tu credo habla ese *papelucho bochero*, de que, mientras no se unan las izquierdas formando conjunción ideológica, los republicanos, los radicales, los socialistas y todos los que integran las fuerzas políticas de las izquierdas españolas, el cambio que se avecina, como inevitable, sin esta fusión de todos los partidos radicales en el sublime crisol del pueblo, la República no será federativa, potente, justa; su estabilidad no será duradera...

¡Oh, sarcasmo!

Pero en el mismo periódico y en la misma plana apareció un artículo tendencioso del todo, firmado por Antonio de la Villa; el que en términos ruines, de una ruindad bochófila, titula este republicano zarzuelero a Marcelino Domingo y demás apóstoles del pueblo de poco menos que de traidores, porque abandonaron el Parlamento de la farsa politiquera...

¿Qué querías que hicieran, *escribidor ratiboresco*, que siguieran en el Congreso de los sepultureros que a paletadas lentas están enterrando a la patria y ellos como minoría en una votación, ante sus ojos consintieran tan nefando crimen...?

Hicieron bien: comprendían que con los lobos dinásticos no podían luchar en la Cámara por ellos copada, y fueron a hacer política republicana a la calle, donde opera el pueblo, donde latía la opinión, ya que en la Cámara no latía el sentir popular, sino la farsa de los faranduleros de la eterna comedia dinástica... Mi pluma se rompe al hacerla verter sobre la albura de estas cuartillas una contestación adecuada a este señorito de la pluma, el *señorito chulo* del periodismo que tan bien retrata Federico Oliver en su «Pueblo dormido».

¡Qué prensa! ¡Qué cosas hace el marco...!

¿Qué concepto tendréis queridos lectores, de ese periódico que se titula republicano y que invoca el nombre de un mártir para engatuzar a la opinión dividiendo a los paladines de la República para que desaparezca esa misma conjunción férrea que predicó este genio, el gran Zorrilla, desde su destierro...? ¿Qué finalidad, qué móvil dicta esos impulsos redentores, generosos, libérrimos y qué significa el cinismo que destila la pluma de mercader de Antonio de la Villa...?

La afirmación inconcusa de una verdad pura, tangible, escrita con el corazón y la negación de la verdad misma por unos marcos miserables... Eso es todo.

Tú, vividor de la pluma, no amas, no quieres la revolución, no sientes por la República, como tampoco tus comparsas de esa redacción que ha claudicado de sus viejas y añejas convicciones por el oro alemán... El oro de Rati-bor te ha hecho ser soldadete de plomo de ese periodiquillo desacreditado que lo vendéis gratis et amore, donde formáis troglodítica milicia de comilones, trinchera donde os batís en retirada, ¡apóstatas de la Idea...!

Por eso no se escribe una letra en esas columnas de *España Nueva*, mejor dicho, *España Moderna*, por ser muy distinta de la de antaño, sin el censor de vuestro Príncipe que pone el visto bueno...

Por eso tu escrito es una iniquidad de lesa civilidad, falso periodista, rectifico, falso escritor, primo hermano de los apaga velas de la prensa derechista, estomacal, compuesta de carcundas que como lobos carnívoros no solo comerciáis con España, sino que vendéis las vestiduras santas de los verdaderos republicanos por porque así os lo manda la fatídica embajada...

Sois unos horteras fenicios, unos arrivistas, gente de pro, barateros del más bajo burdel y de la más inmunda y matonesca timba.

Eso sois; pero conste que vuestros alaridos de cocodrilo, no llegan al corazón de la opinión, y que tú, pulquérrimo señorito, vividor de la pluma, a pesar de tu nombre señoril eres un plebeyo... (¿?)

¿Por qué?

Por tu cínico articulejo, concebido en tu atrofiado cerebro, envuelto en densa neblina berlinesca, que hace de tu estómago una pocilga agradecida, que se alimenta con el grasiento vaho de la carnaza boche, por lo que no sientes la idea buena, pura, grande, sino que te impulsa lo pobre, lo vil, lo mediatizado; por eso tu pluma destila baba contra todo aquel que tiene la nobleza de ser aliado y humano y español, y se da a menos de ser como tú, ¡pobre sabandija!, carne de coloma germanizada, desde donde como un arcaico mercenario escribes con esa desgarrada desnudez impúdica, ratiboresca...

Tu pluma es dañina, es lacuaz porque adula a los verdugos, por lo que sois míseros secuaces de los corsarios del hampa marina, con su calzón prusiano empapado con la sangre inocente de muchos pueblos pacíficos, neutrales, y del agudo casco de corso de bruñido acero troglodítico...

Eres un arrivista extranjerizado.

Como acuse de recibo a tu artículo deficiente por lo malo y ruin...

MARIANO ALDAVE.

Muertos y heridos

Dice *El Telegrama del Riff*, de Melilla:

«Desde Junio de 1916 no se formula una sola propuesta por servicios realizados en las tres zonas.

Los ministros de la Guerra desde esa fecha no querían oír hablar de recompensas y hasta quedaron sin curso las de los padres de soldados muertos, y algunos heridos tuvieron por todo premio una mención honorífica. Ello no es justo ni lógico.»

Conformes con que ello no es justo. Pero, ¿qué muertos y heridos son los de que habla el colega?

De entonces acá no se ha dado cuenta de agresión ninguna de los moros; oficialmente todo es paz y ventura en Marruecos, y por ello ha obsequiado el Gobierno con una o dos grandes cruces al general Gómez Jordana. ¿Qué muertos y heridos son esos, pues?

Sabemos que es inútil preguntarlo; pero lo hacemos sólo para que el país vea, con el autorizado testimonio de *El Telegrama del Riff*, lo que es la paz oficial de Marruecos.

MAS RACIONALISMO

Cuando el pueblo llegue a comprender con toda la propiedad y personalidad fidedignas que se merece, que él es como si dijéramos el único rey de una nación, pues él es quien produce, prepara, elabora y construye; cuando esta masa, ayer informe, hoy organizada en cierta forma, mañana compacta, digna y en vías de emancipación, sepa entenderse perfectamente a sí misma, sepa unirse, esté dispuesta a rebelarse, imponerse y superiorizarse; cuando este pueblo español deje completamente de una vez para siempre el analfabetismo y la tauromaquia y beba sedientemente en las fuentes puras de la instrucción, entonces, cuando abandone muchos prejuicios y malas tradiciones que hoy aún le dominan, sabrá al fin ser lo que debe ser, lo que debe ser un pueblo que ha sufrido mucho y deja por fin de sufrir, lo que debe ser un pueblo que abre los ojos a la cruz y ve por fin el amplio horizonte de la libertad y el progreso tanto tiempo empeñado por las brumas malignas de la dominación y el obscurantismo.

Pero para conseguir esto es preciso esparrear extensamente la semilla de la cultura, de la inteligencia y de la verdad racionales. El racionalismo es la puerta de salvación de la prisión perpetua del obrero. Una poderosa instrucción racional equivale a la mayor aproximación de éste tan soberano día de la libertad y la vida para todos, que todos anhelamos y que sin embargo muchos descuidan de anticiparse trabajando por él.

O, sino, ¿cómo queréis que la burguesía y el poder se os rindan? ¿Cómo queréis que nos impongamos si siempre seríamos seres moralmente inferiores e ineptos? ¿Cómo queréis la libertad si vosotros mismos adornáis y acari-

ciáis años y años la esclavitud y las tinieblas?

Para los grandes rasgos son precisas grandes preparaciones. Aquel que dijo las famosas palabras de «llegué, ví y vencí», no hizo nada más que abrir los ojos, comprender y obrar para obtener el triunfo de su objeto, y esto es lo que comparativamente debe hacer el pueblo. Solo con la anticipada revolución de las almas y de los cerebros es posible llevar a cabo una revolución práctica salvadora.

J. VAQUÉ Y SOLER.

PALADINES DE LA DEMOCRACIA

Wilson, América, la guerra, la paz

Entre los ejercicios que hacen las tropas yanquis, hay uno muy pintoresco: el de formar letreros con hombres. Uno de estos letreros, que hemos visto en un grabado, decía así: *First to fight* (primero combatir). Estas palabras sintetizan la idea expresada por un alto funcionario americano, según un despacho que publicaba ayer la prensa: «No hay que pensar en negociar una paz con el Gobierno alemán, ahora, sino en imponérsela». Complementando esta idea, se recibió posteriormente otro despacho de Radio, en el que se dice que Hurley, presidente del Shipping Board, ha declarado que Wilson demostró al Universo que el pueblo americano combate exclusivamente no sólo por el mantenimiento de su libertad, sino por la libertad y la civilización del mundo entero.

—Si nuestra flota—añade—no lleva la prosperidad a nuestros vecinos, así como a nosotros mismos, nuestro orgullo sufrirá menoscabo. Nuestros navíos navegarán después de la guerra con arreglo a los principios que reconocen la igualdad de derechos de los individuos y las naciones. Al construir la flota mercante es nuestro objeto: primero, ganar la guerra, y después reparar la negligencia anterior a ella de los países en los medios de transporte adecuados a la capacidad de la exportación.

Recordemos algunos hechos referentes a América y a su intervención en la guerra.

Una inteligencia tan clara y perspicaz como la de Kautski predijo, apenas había comenzado la guerra, que si ésta se prolongaba demasiado significaría la destrucción de la hegemonía económica de Europa en el mundo y la conquista

de esta hegemonía por Norteamérica. Fué por entonces cuando en muchos periódicos se dió en la flor de hablar del egoísmo americano y de presentar a *Uncle Sam* atiborrándose de millones mientras Europa se iba en sangre. Y se extendió por todas partes la idea de que todas las actitudes en que los Estados Unidos se colocaron no eran otra cosa que jugarretas de mercader, desprovistas de todo ideal y de toda sentimentalidad generosa.

Llegó, como no podía menos de llegar, la hora de que Norteamérica interviniera activamente en la guerra. Y entonces se dijo que la obligaban a esta intervención sus intereses económicos y no otra cosa.

¿Y quiénes han hablado así? Precisamente quienes menos derecho tenían a emplear argumentos de aquella índole. La crítica de la Economía política burguesa es obra de Marx y propiedad de los partidos socialistas. Nosotros, socialistas éramos en realidad quienes pudiéramos haber hablado en el sentido de que eran los intereses y las ambiciones del capitalismo los que promovían y prolongaban las guerras. Nosotros, y no los partidarios de sistemas de gobierno medioevales, los

Sin embargo, nosotros hemos dejado encerradas en el santuario de nuestra conciencia las doctrinas anticapitalistas, y hemos querido apreciar los hechos, puesto que las circunstancias nos lo imponen, desde el punto de vista de demócratas y de enemigos a muerte de toda reacción y de toda tiranía.

Y desde ese punto de vista, la conducta de Wilson, la conducta de los Estados Unidos, ha merecido nuestro aplauso.

Al entrar en la guerra, el presidente Wilson habló en un lenguaje que hasta entonces no había empleado ningún jefe de Estado. Se había hablado de libertad, de democracia, de derecho de los pueblos, etc. No se había concretado, verdaderamente. Wilson vino a hacerlo, y, al mismo tiempo, a presentar la cuestión con vistas al porvenir de los pueblos, con la visión del mañana. Fué quien primeramente, desde punto tan alto como el que él ocupaba, pronunció la palabra «Sociedad de naciones», condicionándola—para que esa Sociedad no se convirtiera en un nuevo pacto de familia o una santa alianza—con postulados precisos, tales como la soberanía democrática de los pueblos que integran la Sociedad, Tribunal de arbitraje, disminución de armamentos, etc.

Y se esbozaba en aquel programa la idea de los Estados Unidos del Mundo.

Nadie había hablado desde el más alto poder con mayor alteza de miras y con más amplia concepción del futuro.

Hubo otro hecho, que es digno especialmente de señalarse, porque no había tenido precedentes. El presidente Wilson ha sido el primer jefe de Estado que se ha presentado ante una asamblea obrera—el Congreso de la «American Federation of Labor» que se celebró hacia los últimos meses del año 47—, y reconoció la justicia que había en la organización obrera, teniendo palabras de cordialidad, de compenetración con el proletariado. No vengo a habiaros—dijo—, sino a que hablemos, «No soy aquí el presidente de la República que viene a daros una norma de conducta, sino un trabajador que quiere tratar con vosotros el medio mejor de salvar los intereses sagrados de la democracia en el mundo.»

Los desconfiados están esperando todavía la demostración de aquella sordidez y de aquel egoísmo del alma americana, que decían conocer perfectamente. Y viendo como hablan y como obran, que es mejor todavía, los soldados y los políticos de América del Norte, anuncian para después de la guerra todas esas perversas manifestaciones de aquel gran pueblo que ahora no aparecen por ningún lado.

El «país de los mercadores» ha cooperado briosamente a rechazar a los alemanes en Francia. El «país de los multimillonarios» ha derramado ríos de oro para el sostenimiento de la lucha contra el militarismo. El «imperio del dinero» ha dicho que su odio es para el imperialismo y para el pueblo alemán, a quien, después de la guerra, reconocerá el derecho a gobernarse según sus propias ideas.

Es horrible, lo reconocemos, para los que habían tomado ya partido, que por encima de la América de los Vandervit, los Morgan y los Rockefeller haya prevalecido, haya irradiado la América de Washington, de Lincoln, de Paine, de Jefferson...

Pero, ¡ah!—dicen los reaccionarios impenitentes—, ¡pobres de nosotros después! ¡América será la señora del mundo! ¡Nosotros habremos descendido a un plano secundario!...

Bien, ¿y eso que importa? En primer lugar, una democracia no puede ser señora del mundo. En una constitución democrática de pueblos, no pueden estar en plano inferior sino aquellos que no hayan alcanzado el grano de

civilización exigido para competir, en el mercado económico y en el del pensamiento.

En segundo lugar, si eso sucediera, no significaría otra cosa sino que le había llegado a América su hora histórica.

Finalmente, después de todas consideraciones y por encima de todas ellas, tengamos en cuenta que el régimen democrático es el cultivo más fecundador del socialismo, y que el socialismo, superior a todas las ideologías burguesas, por democráticas que se nos aparezcan, tiene una misión magna que cumplir, y la cumplirá. La Internacional Socialista, a la que también está llegando su hora histórica, será la que diga la última palabra.

El sabor de sangre

En Badalona se asesinó a seis ciudadanos e hirió a otros tantos.

En Lugo lo mismo.

Los muertos y heridos eran obreros, faltos de pan y de trabajo.

Mientras esto ocurría, la familia de los nueve millones seguía veraneando; la clerical viviendo regaladamente en los conventos; la militar, cobrando del presupuesto, y los acaparadores, capitalistas y grandes compañías robando al público y siendo los inductores directos de estas manifestaciones rebeldes del pueblo.

Si juntáramos todos los que han caído tan vilmente asesinados, elevaríase fúnebre montaña en cuya cima elevase como trofeo del despotismo, un mauser humeante y unas leyes violadas y mancilladas sin desdoro por aquellos gobernantes que han ejercido la violencia contra las justas peticiones del pueblo.

Más muertos. Más heridos.

Unas veces fueron los militares. Otras veces los guardias civiles, mandados, obligados, espoleados por el poder.

Cuando han cesado las descargas, una voz trémula de espanto ha dicho: He salvado el Estado. Mientras otra anegada por el llanto, gime: Han destruido la familia.

Y así, a costa de las vidas de los más, se conserva la vida de los menos.

Más sangre.

Este manantial, como otros, se agotará. Y estos matarifes, esos gobernantes que sienten *el sabor de la sangre*, que degustan la sangre de los seres de diferentes regiones, han de ir pensando ya cual ha de ser el manantial que se alumbrará a no tardar.

¡Más sangre! ¡Ah gobierno de chulos y sanguinarios, vuestro fin está escrito, porque en lontananza como una enunciación y circundada por un rayo de luz, se levanta la silueta trágica de una guillotina!

J. M.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

En el recinto de la Universidad Industrial de Barcelona funciona hace algunos meses una nueva institución de cultura especializada que ya cuenta en diversas poblaciones de Cataluña con numerosos alumnos que siguen por correspondencia estudios teóricos y prácticos de Electricidad. Nos referimos a la «Extensió d'Ensenyament Tècnic» de la Mancomunidad de Cataluña.

Esta institución tiene por objeto ser un lazo de unión entre las escuelas especiales establecidas en nuestra tierra y los estudiosos que por dificultades de edad, de tiempo o de lugar de residencia no pueden asistir a las clases orales. Inspirada en las más famosas organizaciones hermanas del extranjero, pondrá en contacto los alumnos con las más altas autoridades en las materias que quieran cursar, cuando las actividades de la naciente institución se hayan extendido a diversas ramas de la técnica. De momento, teniendo en cuenta la organización compleja que estas múltiples actividades exigen, la «Extensió d'Ensenyament Tècnic» limita su acción a las enseñanzas de la rama de Electricidad, la matrícula para cursar los estudios de Técnico y Périto Electricista está abierta a la Secretaría de la Institución, calle de Urgel, núm. 137, Barcelona. Se ruega a los estudiosos de nuestro país que pidan datos y folletos de información.

ATENCIÓN

En esta imprenta, a pesar de la carestía del papel continúan los precios como antes y la numerosa clientela hace alabanzas de ello.

Probadlo y os convenceréis.

DESDE FUERA

CENIA

¡Toros!

Parece mentira que en la Cenia tengamos hombres incivilizados, hombres que están engendrados de fieras, como lo están todos los que sean cómplices de que se hicieran toros; parece mentira en el estado que se encuentra el pueblo, con las subsistencias tan caras, los pobres sin pan, los jornaleros sin trabajo, las tierras yermas, y téngase que celebrar en nuestro pueblo este bárbaro espectáculo de

salvajismo y embrutecimiento que acaba de bestializar a los hombres, origina desórdenes, borracheras, riñas, por ver descuartizar a inocentes bestias; de ahí, se deduce de que los hombres que concurren a dichos actos, son seres de feroces sentimientos; que no sienten ninguna piedad por los animales que se destrozan, ni por luchador que se destroza en las astas del toro, por lo cual demuestran ser seres de bajos instintos.

Esto es lo que quieren los hombres que nos tiranizan desde el gobierno: que continuemos haciendo toros, que nos divirtamos, para que la corrupción inunde el espíritu del país.

V. G.

SERRA DE ALMOS

Si nos fuera permitido diríamos que nuestro pueblo, la Serra, es el que da más señales de vida política y social de todos los que componen la bella provincia de Tarragona.

Aquí se vive en un continuo despertar, en un incesante flujo y reflujo de creencias y de ideales; los hombres leen, y las mujeres leen más todavía; de inscripciones civiles las hay por parejas. Celébranse reuniones, veladas, mítines de propaganda, actos políticos, de sentido económico y puramente anarquistas.

El domingo último día 25 unos compañeros del grupo «Acracia» de Tarragona nos sorprendieron con un acto de propaganda que dieron en nuestra numerosa Sociedad de Obreros Agricultores.

Entre ellos se destacaba como nota típica, la figura de la viril propagandista Rosario Dolcet quien con bellas y sentidas palabras expuso los ideales de redención humana.

Luego combatió despiadadamente el clero. Hizo resaltar el sofisma dogmático, como concepción filosófica del mundo, luego con arte y fina palabra catalana arremetió contra la inmoralidad sacerdotal y nos invitó a despreciar y odiar el confesonario.

Tanto ella como los demás compañeros fueron muy aplaudidos.

La noche del mismo día celebramos una conferencia a cargo de D. Francisco Rico que duró unas dos horas. Tenía por lema: *El pueblo a través de los siglos*.

Gustó mucho. Rico posee una cultura vasta y nos instruyó en puntos históricos que ignorábamos.

TEODORO AHICART.